

Jan Skrobaneck. Associated Profesor de Sociología de la Juventud en Sogn og Fjordane University College (Noruega).

Tuba Ardic. Doctoranda de Sociología en la Sogn og Fjordane University College (Noruega).

Agencia, elección y estructura de la movilidad de juvenil. Reflexiones sobre un eslabón perdido (1)

Este trabajo contribuye a conceptualizar la relación entre la agencia y la estructura en la investigación de la movilidad, desde el análisis de la elección. Se argumenta que muchas de las aportaciones en el campo de la agencia y la estructura han eclipsado el concepto de elección, al recorrer y bordear los límites de la toma de decisiones racional. En nuestra opinión, esto ha dado lugar a una incapacidad para explicar las diversas y variopintas estrategias de los jóvenes, en su modo de manejar su curso vital en general, y en concreto, con respecto a su movilidad. Por lo tanto, nuestro objetivo es revitalizar la cuestión de la elección en el debate de la agencia –aquí, centrado al campo de la movilidad juvenil– y al hacerlo, proporcionar una base para avanzar en nuestra comprensión de dicha movilidad.

Palabras clave: agencia, elección, juventud, movilidad.

Introducción

Si bien disponemos de una vasta y creciente literatura e relación a la agencia, sorprendentemente encontramos muchas divergencias respecto al reflejo de la elección en el contexto de dicha agencia (Emirbayer & Mische, 1998; Hitlin & Elder Jr., 2006; Kabele, 2010). Las contribuciones en el campo reflexionan sobre diversos temas como “el compromiso temporalmente construido por los actores” (Emirbayer & Mische, 1998: 970), “Las capacidades” (Sen, 1985: 169), “la agencia delimitada” (Evans, 2002: 255; 2007: 3), “la capacidad de ejercer control, y dotar de dirección a la vida de uno” (Biesta & Tedder, 2007: 135), “la libertad” (Alexander, 1992), “la auto-eficacia” (Bandura, 1995), etc.

Sobre la base de esta diversidad de pensamientos, perspectivas y concepciones “El concepto de la agencia se ha convertido en una fuente de creciente tensión y confusión en el pensamiento social” (Emirbayer & Mische, 1998: 962). En este sentido Loyal y Barnes (Loyal & Barnes, 2001), argumentaron no sin razón que el término “agencia”, y su correspondiente concepto en sí mismo, se han escabullido como “una cortina de humo en la teoría social” (ibid. 507). Esta “cortina” distrae y desvía a los científicos sociales del problema real. Dichos autores argumentan, en su crítica sobre el concepto de agencia, su falta de mérito, “que no hay hecho en la cuestión, no hay evidencia, por muy provisional o cuestionable que pueda ser, de que (el concepto de agencia) sea adecuado para identificar acciones como “elegidas” o “determinadas”, a efectos de la teoría sociológica” (Loyal & Barnes, 2001: 508). Una crítica bastante más dura data de la década de los 90. Fue Randal Collins (Collins, 1992) quien por primera vez criticó fuertemente el debate agencia/estructura referido al concepto micro/macro de la sociología analítica. “Desplazar nuestro

(1) Este documento es resultado de una presentación en la Fjord-conference 2016 en Loen (Noruega).

enfoque teórico micro/ macro para la agencia/estructura es una elección deliberada para renunciar a las explicaciones sociológicas, favoreciendo la defensa de una imagen del mundo social cuya creencia nos resulta agradable (Ibid. 77).

Así, mientras por un lado un cuerpo de trabajo apunta a las ventajas del “concepto de agencia” en la teoría social, por el otro, el escepticismo respecto al mérito sociológico del así llamado “concepto de agencia” ha aumentado en las últimas décadas.

Bajo nuestro punto de vista la mayor parte de la controversia parte de:

- a) La ausencia de una definición clara del concepto de agencia. A menudo aparece como poco más que una fórmula vacía adornada con otros términos vagos.
- b) La ausencia de una clara comprensión de la dinámica del proceso de la llamada “agencia” respecto a la elección y la toma de decisiones en el curso de la acción.
- c) La falta de material empírico y de correspondientes investigaciones empíricas que sean relevantes, lo cual en realidad señala a la “acción agéntica” relacionada con la elección en el transcurso del tiempo.

La mayoría de los estudios no prestan suficiente atención a las dinámicas del proceso y a los mecanismos sociales involucrados en la toma de decisiones sociales y la acción social relacionados con el curso vital (Blossfeld & Prein, 1998). Por contraste, la mayoría de las contribuciones populares de “agencia” han nublado el concepto de la elección a base de recorrer y bordear el precipicio (es decir, los límites) de la toma de decisiones racional (Biesta & Tedder, 2007; Emirbayer & Mische, 1998). Por lo tanto, resulta muy evidente que la mayor parte de la discusión sobre la agencia parece dificultar el abordaje de cuestiones como la “elección”, la “decisión” y la “acción racional”, por no decir de la teoría de la acción. Sobre esta base, este documento intenta hacer explícito lo que está típicamente implícito en el debate actual sobre los estudios de “agencia”. Al hacerlo, sostendremos nuestra argumentación sobre datos empíricos recogidos en el marco del proyecto MOVE Horizonte 2020 de “Cartografía de la movilidad, -los recorridos, las instituciones y los efectos estructurales de la movilidad de los jóvenes en Europa”. Abordamos la cuestión de la “elección” en tanto que eslabón perdido para explicar la movilidad transfronteriza de los jóvenes, recurriendo a datos cualitativos sobre la movilidad en el empleo de los jóvenes en Europa; ello nos permite explicar la importancia de la “elección” y la “toma de decisiones” para la comprensión de la movilidad, y tratar de mejorar nuestra comprensión de la explicación de la movilidad transfronteriza de los jóvenes.

Agencia – ¿un concepto vacío?

Como se ha mencionado antes, el concepto de “agencia” “ha mantenido una elusiva, si bien resonante, vaguedad; muy raramente ha inspirado el análisis sistemático, a pesar de la larga lista de términos con los cuales se ha visto asociada...” (Emirbayer & Mische, 1998: 962). En este sentido, Emirbayer y Mische (1998: 963) concluyen que “El resultado ha sido una concepción plana y empobrecida que, cuando deja atrás el voluntarismo abstracto de la teoría de la elección racional, tiende a permanecer tan estrechamente ligada

a la estructura que se acaban perdiendo de vista las diferentes maneras en las que la agencia realmente da forma a la acción social”.

Los autores dejan claro que ni la teoría de la acción –concretamente, en el sentido de la teoría de la elección racional y su llamado “voluntarismo”– , ni consideraciones estructurales de otro tipo, logran dar las respuestas adecuadas que ayuden a clarificar el vago concepto de “agencia” y su poder explicativo. En cambio, Emirbayer y Mische introducen el siguiente concepto de agencia humana: “Nosotros lo definimos como el compromiso temporalmente construido por actores de diferentes entornos estructurales –el contexto temporal-relacional de la acción–, el cual, a través de la interacción del hábito, la imaginación y el juicio, tanto reproduce como asimismo transforma esas estructuras en respuesta interactiva al problema planteado por las diversas situaciones históricas” (Emirbayer & Mische, 1998: 970). Agencia en el sentido de Emirbayer y Mische se basa en la “inteligencia reflexiva” que definieron como una “capacidad de los actores para dar forma críticamente a su propia capacidad de respuesta a situaciones problemáticas” (ibid. 971). Todos estos aspectos forman parte de la denominada “tríada cordal de la agencia”, el elemento “iterativo”, “proyectivo” y “práctico-evaluativo” inscrito en una matriz temporal de pasado, presente y futuro (ibid. 971). Según los autores, el concepto propuesto está destinado a fomentar la comprensión de la agencia como “algo que tiene que lograrse en, y mediante, el compromiso con determinados contextos-para-la-acción temporales-relacionales”. (Biesta & Tedder, 2007). En este sentido, la agencia no está en primera instancia caracterizada por componentes voluntaristas –como preferencias, elección y decisiones– que, mientras se inter-correlacionan con las restricciones situacionales, efectúan el comportamiento individual bajo determinadas situaciones históricas. Agencia es más bien un resultado procesual dependiente del tiempo y de la interacción de los aspectos intra- e inter-personales “dentro del fluir temporal”. En consecuencia, la agencia en el sentido de Emirbayer y Mische no puede entenderse en el contexto de la teoría de la acción, que trata de descubrir las preferencias, objetivos, elecciones y procesos de decisión como fundamentos de la conducta agéncia bajo ciertas restricciones.

Los autores señalan, además, que su enfoque debe “ganar influencia analítica crucial para trazar diversos y variables grados de capacidad de maniobra, inventiva, y elección reflexiva, mostrados por los actores sociales en relación con los restrictivos y los capacitadores contextos de acción”. (Ibid. 964). Así que ¿por qué abordan aspectos como la “evaluación práctica”, o los “juicios y elecciones” bajo “considerable ambigüedad, incertidumbre...” (ibid. 994) si quieren eludir y escapar “del voluntarismo abstracto de la teoría de la elección racional” (ibid.: 963)? ¿Cuál es exactamente la razón de hacer hincapié en que su comprensión de la agencia es muy remota a la de la teoría de la acción racional, mientras que, obviamente, utilizan conceptos básicos como “elección”, “actuar en condiciones de incertidumbre”, “evaluación”, etc.? ¿Hay alguna diferencia con respecto a la amplia teoría de la elección racional (Opp, 1997: 49) cuando Emirbayer y Mische escriben respecto al “elemento práctico-evaluativo” que “implica la capacidad de los actores para hacer juicios prácticos y normativos entre las trayectorias posibles alternativas de acción, en respuesta a las demandas emergentes, los dilemas, y las ambigüedades de las situaciones actualmente en evolución”. (Ibid. 971)?

A la vez que se refieren ampliamente a la perspectiva de Emirbayer y Mische, Biesta y Tedder (Biesta & Tedder, 2007: 134-137) transitan en la misma dirección. Ellos asumen que “el logro de la agencia será siempre el resultado de la interacción de los esfuerzos individuales, los recursos disponibles y los ‘factores’ contextuales y estructurales, en tanto que confluyen en particulares, y en cierto sentido, siempre únicas, situaciones”. Por lo tanto, el cambio más obvio de los conceptos introducidos por Emirbayer y Mische, así como por Biesta y Tedder, es el aspecto relacional, relacionado con el tiempo, de ser agénticos y/o el logro de la agencia: relacionado con el pasado –de haber sido agénticos, relacionado con el presente– de ser estar siendo agénticos, y relacionado con el futuro, de la agencia lograda, o perdida.

Sin embargo, ¿es oro (terminológicamente hablando) todo lo que reluce? En una exploración más exhaustiva, la mayor parte de la terminología no está tan claramente definida como parece. Hitlin y Elder (2006: 34), por ejemplo, critican el concepto como “resbaladizo” (Hitlin & Elder Jr, 2006: 34) o Loyal y Barnes (Loyal & Barnes 2001) afirman que dicha agencia no es más que “una cortina de humo en la teoría social”, que desvía a los científicos sociales del objeto real. Por ejemplo, términos como “compromiso temporalmente construido”, “contexto temporal-relacional de la acción”, “respuesta interactiva”, “relacional” o “flujo del tiempo”, etc. aparecen como retóricos, oscuros, y lejos de definirse de un modo analíticamente claro. Desde nuestro punto de vista, esta “vaguedad” (Black, 1937) plantea problemas relacionados con la capacidad explicativa del concepto de agencia en general y en especial, en nuestro caso de la movilidad transfronteriza de los jóvenes.

Hay otro aspecto que vale la pena mencionar. Siguiendo la argumentación de Emirbayer y Mische, y Biesta y Tedder, uno no puede negar que más o menos utilizan una serie de puertas traseras ocultas que nos devuelven a los aspectos de la teoría de la acción –aspectos nucleares concretos del denominado modelo micro-macro de la sociología analítica, y de la (más amplia y extensa) teoría de la acción racional. Curiosamente, ni nombran ni tampoco hacen referencia explícita a la teoría de la acción racional, aunque muchos aspectos y argumentos de esta teoría en general, y de la teoría de la acción racional, en especial, pueden ser identificados (Heap, Hollis, Lyons, Sugden, y Weale, 1992). Especialmente el concepto de “elección” ⁽²⁾ –véase por ejemplo su definición clave de la agencia humana– en una perspectiva relacionada con el tiempo, juega un papel clave en su concepto. Sin embargo, ni la práctica, la normativa y/o la (limitada) toma de decisión racional, ni la acción respectivamente inscrita relacionada con el tiempo– son nuevas ni trascienden las clásicas explicaciones micro-macro de la acción social (Hitlin & Elder Jr, 2006: 36). Ante esta situación, se argumenta aquí que el estado del arte de la cuestión sobre la comprensión y definición de la agencia más bien dificulta la comprensión empírico-analítica de la interconexión de las elecciones relacionadas con el tiempo, las oportunidades y las limitaciones, así como las acciones (Collins, 1992: 77). En contraposición, entendemos que concentrarnos en cómo la gente (los jóvenes), en relación con el tiempo, eligen entre acciones alternativas con respecto a la movilidad (por ejemplo, quedarse, o moverse) desempeña, ciertamente, un papel clave para entender y explicar el amplio espectro de acciones agénticas inscritas en el contexto (Evans, 2002: 4)

(2)
Los autores utilizan en un asunto semejante el término “juicio” (Emirbayer & Mische, 1998: 971).

Volviendo a la “elección”

Los conceptos populares de la agencia tratan de superar tanto un voluntarismo abstracto de la teoría de la acción como una sobre-determinación estructural de la acción social. La así llamada “tríada cordal” opera como el ancla para la comprensión de cómo “son los actores sociales... capaces (al menos en principio) de críticamente evaluar y reconstruir las condiciones de sus propias vidas” (Emirbayer & Mische, 1998: 971: 964). Postulamos que no es la asunción explícita de la llamada “tríada cordal de la agencia” aquello que en realidad sirve para una mejor comprensión de la actividad “agéntica”. Más bien es la consideración implícita de elección como la intersección entre las preferencias / objetivos y las limitaciones estructurales (Collins, 1992: 84) lo que ayuda a aclarar y profundizar nuestra comprensión de cómo los jóvenes *fueron, o han sido, agénticos en el pasado, son agénticos en la actualidad, y serán agénticos en el futuro* (Evans, 2007).

La cuestión central en relación con la movilidad juvenil es explicar por qué los jóvenes pueden ser agénticos en el sentido de que optan por trasladarse al extranjero, o agénticos en el sentido de que optan por quedarse –por así decirlo “agentes concededores” (Collins, 1992: 87)– o bien, agénticos en tanto “idiotas situacionales”, (3) empujados y zarandeados por un cuerpo ya existente de limitaciones estructurales. En el primer caso, son agénticos en el sentido de que tratan de definir, de decidir y de actuar dentro de una situación histórica y así, activamente, tratar de influir en esta situación. En el segundo caso son agénticos en el sentido de que no tratan activamente de definir, ni de decidir y actuar dentro de una situación histórica, y así influir en la misma. Por lo tanto, suponemos, que los jóvenes siempre están participando activamente en la definición de su situación social y que eligen en base a esta definición; en base a sus antecedentes socio-culturales y económicos; en base a sus creencias y preferencias dadas, y eligen también en base a las estructuras de oportunidad percibidas sobre una específica situación histórica, aquellas acciones que sirven para darse cuenta de estas preferencias, y para realizarlas (Skrobanek, 2011: 2). Al hacerlo, desarrollan una autocomprensión biográficamente interiorizada, de ser una especie de agénticos, al: a) interpretar, decidir/ elegir, actuar, incorporar, reproducir, o cambiar, su medio/ estructuras de tipo socio-cultural, así como económico; b) ser más o menos conscientes de hacer estas cosas, y mientras hacen a y b convertirse en agénticos. Por lo tanto, ser agéntico significa: ser consciente de las propias preferencias; tener el deseo de realizar dichas preferencias; preocuparse por utilizar los medios más o menos adecuados para la realización de estas preferencias; ser conscientes de que uno puede llevar a cabo una elección / o bien no tener opción, y elegir las acciones basadas en esto último. (4)

En este contexto, Evans (2007: 4) encontró evidencias de al menos cuatro comportamientos específicos –“estratégico, paso-a-paso, aprovechar la oportunidad y correr riesgos, y esperar y ver”– sobre la base de las variantes de procesos de elección individual. Al ser estratégico el joven calcula las ventajas / desventajas de las opciones basadas en la información disponible y de acuerdo con oportunidades / limitaciones individuales y estructurales percibidos. El “anti-tipo” del agéntico racional se caracterizaría por “correr riesgos” y / o “esperar y ver”. Este tipo es un agéntico más situacional, intuitivo, impulsivo y flexible. La clave para explicar el resultado –aquí un comportamiento específico durante el ciclo vital– es entender cómo la “elección” realmente se lleva a cabo por parte de la persona. Los cuatro comportamientos específicos son el resultado (de diferentes formas) de

(3) Basado en la noción de Garfinkels sobre “idiotas culturales” (“cultural dopes”) (Garfinkel, 1967: 68).

(4) Ser consciente de al menos dos cursos distintos de acción, ser capaz de valorar ambos cursos de acción y ser capaz de decidirse por uno curso de acción ante las limitaciones situacionales percibidas.

elección en el contexto de las maniobras agénticas a través del curso de la vida. Por lo tanto, desde nuestro punto de vista, la agencia no es algo que las personas logren “automáticamente”, sino con el paso del tiempo, al decidir y actuar en un determinado asunto bajo ciertas limitaciones, y no es algo que sea causado (sólo) por lo “relacional”. Muy al contrario, se trata de un producto de la interacción de los tipos de variables interpersonales de elección en base a las preferencias u objetivos, normas culturales, la información y las oportunidades percibidas. En consecuencia, para la comprensión y la explicación de la agencia es, desde nuestro punto de vista, un prerrequisito el examinar cómo las elecciones influyen en el proceso agéntico de toma de decisiones.

Por tanto, vemos que la acción agéntica no es *per se* como una forma de capacidad de actuar en tanto que una “capacidad de acción social autónoma” (Ziegler, 2011: 242). Desde nuestro punto de vista, es más bien una capacidad básica fundamental para percibir, elegir, decidir, y actuar, bajo determinadas restricciones ambientales / ecológicas, y, así pues, por así decirlo, una parte inherente de nuestra condición humana (Ziegler, 2011: 242).

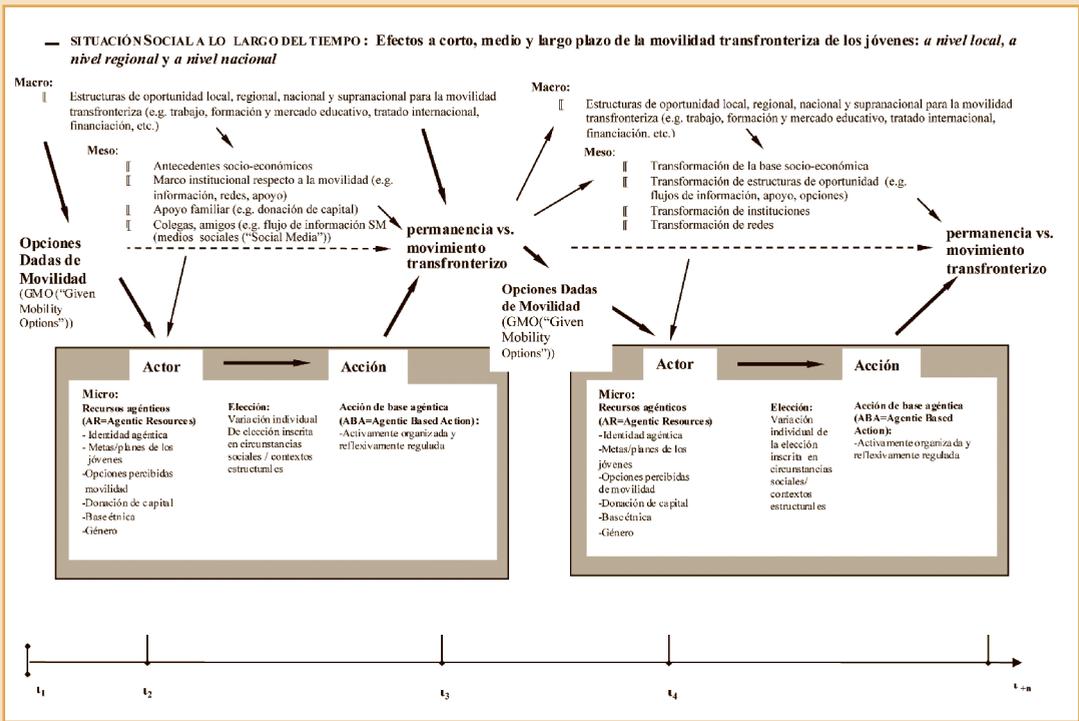
Un modelo integrado para explicar la movilidad transfronteriza de los jóvenes

Así que, ¿hacia dónde dirigirse? Enmarcados por la discusión y debate teórico mostrado hasta ahora, nos estamos dirigiendo hacia una comprensión específica de lo que tenemos que confrontar/abordar empíricamente, buscando explicaciones para la movilidad transfronteriza de los jóvenes. Aunque una serie de contribuciones de la agencia trata de evitar/rechazar la perspectiva de la (más amplia) teoría de la acción racional, y/o aspectos de un “individualismo metodológico” (Collins, 1992), sorprendentemente sucede que en casi todas las aportaciones hay referencias (implícita o explícitamente) a la teoría de la acción, que pueden encontrarse. Términos populares son: las motivaciones/expectativas, el control de la información, la auto-eficacia, la elección, las decisiones, las restricciones, las estructuras de oportunidad, la interpretación individual, el enmarcado o el encuadre subjetivo, y el conocimiento de la agencia generado a través de las experiencias biográficas. Por lo tanto, la movilidad de los jóvenes surge en un contexto específico con un agéntico específico (el *habitus*) († compartido por casi la totalidad de las contribuciones), y con las restricciones o limitaciones situacionales († compartidas por casi la totalidad de las contribuciones) y con las posibilidades, experiencias relacionadas con el pasado, las experiencias actuales, así como las expectativas para el futuro († compartidas por casi la totalidad de las contribuciones). Esto es etiquetado como “perspectiva ecológica” (Biesta & Tedder, 2007), y, para precisarlo con detalle, esta perspectiva (5) señala aspectos (implícitos o explícitos) de una teoría de la acción racional de nivel macro, meso y micro, al explicar la movilidad de los jóvenes (Hitlin & Elder Jr., 2006: 60).

Ante esta situación, proponemos un modelo pragmático a la vez que estricto y exigente, útil para otras reflexiones. El mismo integra los aspectos mencionados en la discusión teórica hasta el momento, y de acuerdo con los puntos antes mencionados, relaciona entre sí aspectos socio-ecológicos de nivel macro, meso y micro, mientras se modela el impacto de los jóvenes con respecto a la movilidad transfronteriza (véase la Figura 1) (Coleman, 1990; Skrobaneck, Reißig, & Müller, 2011).

(5) Mirar primero (Bronfenbrenner, 1979) pero también Coleman 1990.

Gráfico 1. Modelo dinámico para comprender la movilidad transfronteriza de los jóvenes a lo largo del tiempo



Las condiciones de nivel-macro tienen un impacto directo en el nivel micro. Por ejemplo, acuerdos bilaterales o multilaterales (como el Tratado de Schengen) influyen directamente en las opciones establecidas para la movilidad dentro del espacio Schengen. La situación en el mercado de trabajo, por ejemplo, afecta a la situación socio-económica en que los jóvenes viven, lo cual a su vez influye en los planes de movilidad de los jóvenes, y en su comportamiento de base agéntica. A nivel meso, hay que añadir las redes, las instituciones de apoyo, etc. En última instancia, no sólo las restricciones contextuales de la situación, sino también los "recursos agénticos" de los jóvenes (Cote & Bynner, 2013: 315), como los planes, la capacidad de tomar una elección, los recursos socio-económicos y culturales, las características personales, o el encuadre subjetivo de la situación, son lo que determina las elecciones, las decisiones y las acciones (Côté 2013: 315), por así decirlo la forma del "tipo" (cuadro gris).

Por lo tanto, mediante la interconexión de la estructura y la elección, este enfoque sobre las propias experiencias de los jóvenes busca explorar -visto desde una perspectiva estructural y subjetiva- las formas en que los jóvenes son y pueden ser agentes activos bajo ciertas restricciones en cuanto a la movilidad transfronteriza. Este marco de acción de base agéntica (Côté 2013: 315) permite un análisis detallado de los patrones de movilidad, basado en diferentes formas de la elección y de la toma de decisiones, durante el proceso de llegar a desplazarse o no. También podría ayudar a identificar los factores individuales, estructurales e institucionales, las condiciones y

modalidades que pueden mejorar y fomentar las capacidades agénticas de los jóvenes en relación con la movilidad.

El modelo propuesto (Figura 1), por lo tanto, ayuda a llamar la atención sobre los patrones agénticos de los jóvenes dentro de un contexto y los efectos conformantes de los contextos en dichos patrones. Las redes sociales, las relaciones sociales, las instituciones y organizaciones, las condiciones materiales, etc., pueden así ser medidas y analizadas como factores potenciadores o limitadores de patrones específicos de elección, así como de la forma y el cambio de los recursos/capital agénticos en las orientaciones/situaciones agénticas. El punto importante es: cómo los jóvenes lidian con diferentes contextos y situaciones relacionadas con sus recursos agénticos; cómo adoptan, y hacen frente, y cómo experimentan el control sobre sus situaciones en la vida; asimismo y por último, cómo se autorreflejan en los contextos dados, evitando así un individualista (e idiota) punto de vista de la agencia.

Método

En este contexto, el presente trabajo ofrece una perspectiva exploratoria, empíricamente fundamentada, sobre las formas, basadas en la elección, de la conducta agéntica, dentro del contexto de la movilidad transfronteriza de los jóvenes. Las entrevistas se han llevado a cabo dentro del contexto del proyecto de investigación marco Horizonte 2020 “cartografía de la movilidad-trayectos, instituciones y efectos estructurales de la movilidad de los jóvenes en Europa”.

El grupo objetivo consiste en los jóvenes que se convirtieron en móviles dentro del contexto del empleo. Los datos se recogieron en una combinación de entrevistas cara-a-cara centradas-en-la-narración y centradas-en-el-problema, durante el otoño de 2015 y la primavera de 2016. Se realizaron 10 entrevistas con gente joven (18-29 años) que llegaron a Noruega por razones de trabajo / empleo.

Las entrevistas se grabaron y, en una primera parte exploratoria del análisis, se elaboró una estructura temática general que incluía aspectos como “objetivos de vida”, “preferencias”, “elección”, “decisiones”, “retos”, así como las referencias a las restricciones y barreras situacionales, como “información”, “instituciones”, “red”, “familia”, etc. Sobre la base de la estrategia memo analítica (Jahnukainen, 2007: 640), hemos condensado “tipos” de “patrones de movilidad agénticos basados en la elección”, con el fin de ilustrar y comprender la variabilidad dentro de la movilidad de los jóvenes. Para ilustrar nuestra preocupación, hemos elegido dos entrevistas que varían significativamente con referencia a los procesos de elección y la forma en que la movilidad, en el marco del empleo, emergió y se hizo real.

La decisión de convertirse en alguien móvil, que se desplaza, forma parte de un proceso complejo y multidimensional. Son muchos los factores personales y situacionales que influyen en este proceso de toma de decisiones. En la siguiente fase exploratoria, no vamos a confrontar todos los factores mencionados o discutidos en las entrevistas. Más bien nos centraremos –de acuerdo con nuestras reflexiones teóricas– en los aspectos, relacionados con la elección, del hecho de convertirse en móvil. Por lo tanto, esta parte intenta describir y analizar la elección del individuo para convertirse en móvil.

Resultados

En lo que sigue vamos a demostrar, mediante dos relatos de primera mano de jóvenes móviles, el hecho de cómo la elección juega un papel importante para la comprensión de la movilidad y en cuán diferente los procesos personales de elección pueden ser. Ambos casos –Nika y Rhana (6)– aportan una idea de las limitaciones y las facetas de elección, relacionadas con el tiempo, que los jóvenes experimentan mientras se convierten en personas móviles.

Nika es una mujer de 26 años de edad, casada y con dos niños, y procedente de Islandia. Se trasladó a Noruega hace 9 meses. Al describir el proceso de buscar la movilidad, ella caracteriza su vida como impulsada por muchos sueños y metas. Sus hijos siempre han jugado un papel muy importante en sus decisiones. El marco de referencia dominante para todas sus elecciones, decisiones, y acciones, lo constituyen: la “felicidad” con la calidad de la vida cotidiana, y la “prevención de la inseguridad”. Ella, y su familia, decidieron moverse debido a las duras condiciones de vida percibidas en Islandia. Ella y su marido encontraron trabajo en Noruega antes de desplazarse, y sus redes de Islandia les abrieron las puertas en Noruega.

Rhana es una joven de 22 años de edad, de Alemania. Hace algunos meses, se trasladó junto a su novio a Noruega. No tienen hijos. Preguntada por la razón principal para su movilidad, ella introdujo el tema de “experimentar algo nuevo”, la oportunidad del trabajo ofrecido a su novio, y el hecho de que ella era consciente de moverse sin tener (en el momento exacto de la decisión) una perspectiva de trabajo.

Elección de ser móvil

El proceso de la elección en especial, y el de tomar la decisión de volverse móvil, está originado por la combinación de la preferencia y objetivos más amplios de vida, por un lado, y en las limitaciones externas económicas y no económicas, por otro lado. Para Nika, Noruega se ha convertido en un destino atractivo, mientras se da cuenta de que sus preferencias dominantes (la vida en condiciones de seguridad económica para ella y su familia, sus buenas perspectivas de vida para el futuro, las perspectivas para la acumulación de riqueza económica) podrían lograrse en este nuevo contexto. Sin embargo, su elección en función de las preferencias de encuadre viene, en muchos aspectos, constreñida por factores estructurales más amplios. La siguiente cita ilustra cómo las desigualdades estructurales globales se han convertido en una razón para la movilidad y cómo tanto su elección como su toma de decisión se vieron afectadas por el objetivo y meta de alcanzar una vida mejor.

Nika: “No es fácil (en Islandia), es muy caro. No se puede ahorrar dinero para comprar una casa o un apartamento, y el sueldo no es bueno... Hay que hacer todo lo que se debe en el orden correcto (en Islandia), y la educación, antes de juntarte con alguien, y entonces ya puedes ir pensando en comprar, y luego los niños. Porque cuando tienes niños, antes de que puedas hacer todas esas cosas, se pone todo muy caro. Por lo tanto, no puedes hacer nada... En Islandia siempre pensamos en el futuro, estábamos nerviosos por todo, lo que sucederá, o si esto va a salir bien...

Creo que va a ser más fácil en Noruega. Supongo que será más rápido para llegar a los lugares que queremos estar. Aquí, podemos ahorrar dinero, y tal vez podamos construirnos la casa, este es el sueño de mi marido”.

(6) Los nombres son seudónimos elegidos por los propios investigadores.

En la entrevista aparece tan sensata, centrándose en inversiones materiales e inmateriales, así como aparece en tanto producto de sus decisiones en relación con el tiempo situacional, y dependiente de las limitaciones que ella y su familia (en su percepción subjetiva) debe enfrentar. Ella “cartografía” las situaciones, y ajusta la imagen o “foto” con respecto a sus preferencias. Ella, además, se caracteriza a sí misma como adaptable y receptiva en relación con las situaciones cambiantes (véase más abajo).

Por el contrario, Rhana se muestra mucho más impulsada por una apertura relacionada con la elección. Pues su movilidad de empleo no implicaba salir de las duras condiciones de vida para encontrar mejoras. Se movió porque su novio tomó la decisión de trasladarse a Noruega. Ella “lo siguió”, era mucho más abierta, quería explorar cosas nuevas, y con el encanto de la incertidumbre dio a su vida un nuevo giro.

Rhana: *“Yo no tenía un trabajo cuando me mudé aquí, solo seguí a mi novio, y quería ver qué pasaría”.*

Describe su elección y el resultado de su movilidad como elementos desconectados de preferencias explícitas o del sopesar entre varias opciones. También mantiene la interrelación entre los intereses (estratégicos) y el hecho de estar abierta al resultado.

Rhana: *“No hemos decidido cuánto tiempo nos vamos a quedar, ya veré, ahora estoy aquí (en Noruega) y voy a ver lo que el tiempo traerá”.*

Mucha gente quiere moverse, experimentar cosas nuevas, pero lo que les hace aprender el idioma(s), comprar el billete, y moverse, es diferente según la persona. Existen diferentes desencadenantes que conducen a las personas por caminos diferentes. Implican diferentes expectativas, elecciones, decisiones, y acciones, de movimiento. En este contexto, Nika aparece como igualmente (auto) reflexiva y sensata.

Nika: *“Me sentía tocando fondo, estaba harta de todo. No quería ir al trabajo, no me gustaba la retribución... No teníamos vida familiar; mi marido tenía que trabajar todo el tiempo... Así que pensé que no podíamos estar peor, y entonces, ¿por qué no moverse?”.*

Las frustraciones de la vida cotidiana le hicieron decidir moverse. Tener hijos, y no ser capaz de darles la calidad de vida que deseaba, y no ser capaz de pasar suficiente tiempo con ellos, todo ello, constituían razones ciertamente decisivas para ser móvil. Por el contrario, para Rhana, los deseos de una aventura y de probar cosas nuevas -incluso si conllevan algún tipo de riesgos incalculables- conforman el marco de referencia de su elección.

Rhana: *“Mi novio consiguió un trabajo en Noruega y ambos dijimos que sí, que por qué no. Fue más o menos espontáneo... Es el mejor momento para viajar... Primero se trasladó él, y yo me trasladé unos meses más tarde, después de terminar mis estudios”.*

Elección de destino

Diariamente muchos jóvenes toman decisiones acerca de quedarse en casa o bien trasladarse al extranjero. La investigación muestra que las discusiones acerca sobre con parejas / miembros de la familia, así como la planificación y contactos en el país de destino antes de partir, son importantes para algunos jóvenes antes de trasladarse al país de destino.

Nuestros casos indican claramente que los procesos de elección pueden operar de modo muy diferente, según la persona. Nika describe el proceso como de larga duración, así como una ponderación de los pros y los contras durante un largo periodo de tiempo.

Nika: *“En realidad, hemos estado hablando de esto desde hace cuatro años. Un amigo de la familia de Islandia ha estado viviendo en Noruega durante 25 años, y nos invitó, incluso le ofreció trabajo a mi marido... Aquí (en Noruega) podíamos tener mejores salarios... Pero queríamos estar listos antes de movernos, y hacer los trámites y las gestiones en Islandia antes de mudarnos”.*

Esto se ajusta al proceso de elección descrito anteriormente. Si bien era consciente de sus propias preferencias, las metas y los resultados preferentes para sus acciones, Nika pasó por un proceso de larga duración evaluando Noruega como opción de destino “racional” (de acuerdo con sus preferencias dominantes).

Para Rhana la elección del destino funciona de forma diferente. La “apertura” y “sorpresa” son los elementos clave para elegir Noruega como país de destino. Por lo tanto, las propias preferencias –junto a la cuestión de la pareja– no son tan centrales a la hora de valorar y sopesar las oportunidades. “Hacer y ver lo que pasa” es su lema.

Rhana *“En realidad fue hace dos años, que empezamos a hablar acerca de cómo trasladarnos a Noruega, pero yo estudiaba en la universidad. Antes de terminar la universidad, mi novio encontró trabajo en un sitio en Noruega. Hay una gran comunidad alemana allí, y yo me trasladé después de terminar mi universidad... En Alemania creemos que los noruegos tienen una buena calidad de vida, voy a ver cómo es eso de estar viviendo aquí”.*

Dependencia del tiempo de elección con respecto a una vida mejor

Qué es una vida mejor, dónde se puede encontrar, y cómo puede llegar a hacerse realidad, depende de los antecedentes y las preferencias de una persona con respecto al futuro. El análisis de las entrevistas indica que la noción de una “vida mejor” es uno de los desencadenante de los procesos de volverse móvil. Sin embargo, lo que es “mejor” depende de la circunstancia vital de cada persona, y de cómo las personas evalúan sus circunstancias de vida.

Nika: *“Casi nos trasladamos a Noruega hace 5 años. Mi marido consiguió una oferta de trabajo y nos queríamos desplazarnos juntos. Yo era estudiante en ese momento. Planificamos que él se trasladaría, y yo lo seguiría después de mi finalización de estudios. Sin embargo, cuando me di cuenta de que estaba embarazada de mi primer hijo, era mejor quedarse en casa (en Islandia) con la familia. Tenía miedo de encontrarme sola en un país nuevo con un bebé. Necesitaba a mi familia”.*

Incluso aunque ella planeaba mudarse a Noruega, el embarazo le hizo cambiar sus preferencias. Su actividad agéntica en el contexto de la espera su primer hijo determinó su opción de quedarse (en Islandia), y por lo tanto retrasó la elección de ser móvil, respecto a mudarse a Noruega. Sin embargo, después del nacimiento de su segundo hijo, comenzó a revisar sus preferencias, objetivos y las formas de realizarlos.

Nika: *"...y el segundo bebé vino después... Un día llegué del trabajo y me pagaron, entonces llamé a mi marido y le dije "ahora nos tenemos que ir". Estaba tan frustrada... Nos llevó un solo mes el decidir movernos... quería darle una mejor vida a mis hijos".*

Esta declaración describe que el proceso de elección se ve influido por factores personales y situacionales relacionados con el tiempo. A la espera de su primer hijo sus preferencias eran "sentirse segura" en su propio país y estar con su familia. Después del nacimiento de su segundo hijo, y tras de haber tenido ya experiencia de ser madre, comenzó a reconsiderar su propia perspectiva, y las perspectivas de su familia. Como resultado de este proceso de reflexión, la movilidad se convirtió de nuevo una opción relevante y ella ir a por ello.

Nika describe sus condiciones de vida en Noruega como "maravillosas", porque allí tiene tiempo para estar con sus hijos y dinero.

Nika: *"Lo más importante son nuestros hijos. Es maravilloso verlos jugar, corriendo de aquí para allá. Es tan bonito contemplarlos, y no necesitamos preocuparnos por nada... Tenemos dinero extra y podemos viajar con nuestros hijos... Quiero enseñarles el mundo".*

Para Rhana la elección de una vida mejor funciona de forma diferente. Ella no tiene hijos y ve a su movilidad como una experiencia, que dará sus frutos en el futuro.

Rhana: *"Espero encontrar un trabajo mejor. Quiero trabajar en la biblioteca; sé en el Norte de Europa tiene un buen sistema laboral. Si me las arreglase para trabajar en Noruega en la biblioteca, podría serme útil en Alemania en el futuro... Mi novio no está satisfecho con su trabajo tampoco".*

Por el contrario, Nika está viviendo (desde su punto de vista) una "vida mejor" en Noruega porque su familia -refiriéndose especialmente a sus hijos- es feliz y se siente como si hubiera logrado sus objetivos en su vida mediante la creación de una "buena familia". Sin embargo, para Rhana la situación es diferente en Noruega. Rhana ve a su experiencia de mudarse como una experiencia que puede ayudarle a alcanzar una "vida mejor" después de esta movilidad, y así regresar a Alemania.

Resumen

Agencia es un concepto resbaladizo, vagamente definido, pero muy popular en las ciencias sociales (Hitlin & Elder Jr., 2006: 56). Hemos argumentado que precisamente esta vaguedad ha conducido, y desviado, el debate sobre el comportamiento agéntico fuera del objeto real. Se ha nublado el concepto de elección por el hecho de atravesar los bordes últimos de la toma de decisiones racional. En nuestra opinión, esto ha dado lugar a una incapacidad para explicar las diversas y coloridas estrategias variadas de los jóvenes a la hora de manejarse en el curso de la vida en general, y todo esto especialmente respecto de la movilidad de los jóvenes. En este trabajo, nos movemos desde una comprensión abstracta de la agencia en el flujo del tiempo hacia un procesamiento subjetivo, de base empírica, de la elección bajo condiciones o limitaciones personales y situacionales así percibidas -por tanto, una situación histórica específica en la que los jóvenes son (siempre) diferenciadamente agénticos. Así pues, la agencia no es algo que se ejecuta y alcanza con el tiempo. Muy por el contrario, la agencia,

en tanto resultado del comportamiento agéntico basado en la elección, siempre existe, pero existe y se desarrolla de manera diferenciada según, y en correspondencia con, las circunstancias que cada persona vive. Esta empírica (y no teórica) variedad –basada en las decisiones llevadas a cabo en muy variadas y diferentes situaciones– es el más interesante aspecto más interesante para entender y explicar las actividades agénticas. Para resumir estos presupuestos e ideas se introdujo un modelo macro-meso-micro explicativo de la movilidad de los jóvenes.

Para explorar la utilidad del hecho de centrarnos en la elección para comprender, y explicar, la movilidad laboral internacional en los jóvenes, se utilizó un enfoque cualitativo exploratorio. A partir de una muestra de diez entrevistas, se contrastaron dos casos muy diferentes, lo cual sirvió para el análisis de las similitudes y diferencias entre los diversos procesos de elección.

Como hemos mostrado anteriormente, el foco en la elección y en los procesos de toma de elección proporciona algunas ideas e intuiciones provisionales sobre las adaptaciones circunstanciales, las interpretaciones, y las racionalizaciones, que deben hacerse con el fin de ser ‘agénticos’ en la gestión de la movilidad. Los resultados apoyan la hipótesis de que formas de actividades agéntica bajo restricciones dependientes del factor-tiempo se vuelven comprensibles si un ojo cerrado se mantiene en la elección, y respecto a los aspectos relacionados con la elección, como las preferencias, metas, objetivos, el encuadre de la situación y las decisiones. Los resultados muestran que al cruzar ciertos tipos de acción, con referencia a las condiciones micro-meso-y macro y diferentes formas relacionadas con el tiempo de las actividades agénticas emergen. Como se ha mencionado, nuestros hallazgos permiten subrayar, una vez más, que la capacidad agéntica o la agencia no es algo que se alcance con el tiempo. Muy al contrario, la capacidad agéntica es una capacidad preexistente que todas las personas poseen. Existe en diferentes formas, y se desarrolla en el transcurso de tiempo.

Estamos de acuerdo con la opinión de Hitlin y Elder (2006: 60) de que “los sociólogos que desean proporcionar espacio para la variación individual y la innovación típicamente apelan a ‘agencia’ como una explicación, pero poco trabajo se ha dirigido directamente a la naturaleza de la propia agencia en sí misma, o al intento de su medición”. Nuestra discusión y debate ofrecen un modelo teórico y empírico para entender y explicar la actividad agéntica (aquí, en el caso de la movilidad transfronteriza de los jóvenes), volviendo a incorporar la temática de la elección y la toma de decisiones.

Referencias bibliográficas

- Alexander, J. C.** (1992). Some remarks on “agency” in recent sociological theory. . *Perspectives*, 15(1), 1-4.
- Bandura, A.** (1995). *Self-efficacy in changing societies*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Biesta, G., & Tedder, M.** (2007). Agency and learning in the life course: Towards an ecological perspective. *Studies in the Education of Adults*, 39(2), 132-149.
- Black, M.** (1937). Vagueness. An exercise in logical analysis. *Philosophy of Science*, 4(4), 427-455.
- Blossfeld, H.-P., & Prein, G.** (1998). *Rational choice theory and large-scale data analysis*. Boulder/San Francisco/Oxford: Westview Press.
- Bronfenbrenner, U.** (1979). *The ecology of human development*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

- Coleman, J. S.** (1990). *Foundations of social theory*. Cambridge: Harvard University Press.
- Collins, R.** (1992). The romanticism of agency/structure versus the analysis of micro/macro. *Current Sociology*, 40(1), 77-97. doi: 10.1177/001139292040001007
- Côté, J., & Bynner, J. M.** (2013). Changes in the transition to adulthood in the UK and Canada: the role of structure and agency in emerging adulthood. *Journal of Youth Studies*, 11(3), 251-268.
- Emirbayer, M., & Mische, A.** (1998). What is agency. *American Journal of Sociology*, 103(4), 962-1023.
- Evans, K.** (2002). Taking control of their lives? Agency in young adult transitions in England and the New Germany. *Journal of Youth Studies*, 5(3), 245-269. doi: 10.1080/1367626022000005965
- Evans, K.** (2007). Concepts of bounded agency in education, work, and the personal lives of young adults. *International Journal of Psychology*, 42(2), 85-93. doi: 10.1080/00207590600991237
- Garfinkel, H.** (1967). *Studies in ethnomethodology*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Heap, S. H., Hollis, M., Lyons, B., Sugden, R., & Weale, A.** (1992). *The theory of choice. A critical guide*. Oxford (UK), Cambridge (US): Blackwell.
- Hitlin, S., & Elder Jr, G. H.** (2006). Agency: An empirical model of an abstract concept. *advances in life course research*, 11, 33-67. doi: [http://dx.doi.org/10.1016/S1040-2608\(06\)11002-3](http://dx.doi.org/10.1016/S1040-2608(06)11002-3)
- Kabele, J.** (2010). The agency/structure dilemma: A coordination solution. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 40(3), 314-338. doi: 10.1111/j.1468-5914.2009.00427.x
- Loyal, S., & Barnes, B.** (2001). "Agency" as a Red Herring in Social Theory. *Philosophy of the Social Sciences*, 31(4), 507-524. doi: 10.1177/004839310103100403
- Opp, K.-D.** (1997). *'Limited rationality' and crime*. Aldershot: Ashgate.
- Sen, A.** (1985). Well-being, agency and freedom: The Dewey lectures 1984. *Journal of Philosophy*, 82 (April).
- Skrobanek, J.** (2011). Young people and the great depression. Comparing experiences in the UK, US, and Germany. Focus: Coping with social marginalisation in times of recession. Proposal to the The ESRC Research Grants and Awards. Swindon.
- Skrobanek, J., Reißig, B., & Müller, M.** (2011). Successful placement or displacement in the transition from school to vocational training: the case of lower secondary school pupils. *Journal of Youth Studies*, 14(7), 811-836.
- Ziegler, H.** (2011). Ungleichheit, Agency und reale Verwirklichungschancen. In W. Heitmeyer, J. Mansel & T. Olk (Eds.), *Individualisierung von Jugend* (pp. 234-247). Weinheim und Basel: Juventa.
- Hitlin, S., & Elder Jr, G. H.** (2006). Agency: An empirical model of an abstract concept. *Advances in life course research*, 11, 33-67. doi: [http://dx.doi.org/10.1016/S1040-2608\(06\)11002-3](http://dx.doi.org/10.1016/S1040-2608(06)11002-3)
- Jahnukainen, M.** (2007). High-risk youth transitions to adulthood: A longitudinal view of youth leaving the residential education in Finland. *Children and Youth Service Review*, 29, 637-654. doi: 10.1016/j.childyouth.2007.01.009